UNIVERSIDAD NACIONAL DE VILLA MARIA

Biblioteca Central "Vicerrector Ricardo A. Podestá"
Repositorio Institucional

Prácticas discursivas en el proyecto Jóvenes y Memoria

generaciones, política y memoria en Córdoba

Año
2016

Autor
Liponetzky, Tamara

Este documento está disponible para su consulta y descarga en el portal on line de la Biblioteca Central "Vicerrector Ricardo Alberto Podestá", en el Repositorio Institucional de la **Universidad Nacional de Villa María.**

CITA SUGERIDA
Liponetzky, T. (2016) *Prácticas discursivas en el proyecto Jóvenes y Memoria.* Villa María: Universidad Nacional de Villa María

Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons Atribución 4.0 Internacional

II Congreso de la Asociación Argentina de Sociología (AAS) - Pre ALAS 2017

LAS CIENCIAS SOCIALES EN AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE HOY: PERSPECTIVAS, DEBATES Y AGENDAS DE INVESTIGACIÓN

I Jornadas de Sociología de la UNVM

6 al 8 de Junio de 2016

Universidad Nacional de Villa María Córdoba – Campus Villa María

GT 19 JUVENTUDES Eje: Participación social y política

Título del Trabajo: Prácticas discursivas en el proyecto Jóvenes y Memoria: Generaciones, política y memoria en Córdoba.

Autor: Tamara Liponetzky [1]

Resumen:

La vinculación de los jóvenes y la memoria es central para pensar políticamente el relato de la historia y ver de qué modo se establecen relaciones entre las generaciones en el devenir de una sociedad. La mirada de las juventudes sobre la memoria en el presente podrá aportar un modo particular en que las generaciones que no han sido partícipes adoptan una mirada acerca del pasado. La noción de generación permite comprender a la juventud desde un ámbito temporal y territorial de construcción de la experiencia individual y colectiva

Históricamente, las prácticas comunicativas juveniles se constituyeron en un espacio de disputa en la trama social. La categoría misma de lo juvenil es una construcción discursiva social, cultural e histórica y es a la vez una clasificación que habilita operaciones de regulación, normalización y ordenamiento de los sujetos. Asimismo las políticas estatales sobre memoria y su radicación particular en el caso del Ex Centro Clandestino de Detención, Tortura y Exterminio Campo de la Ribera constituyen un caso particular donde

[1] Universidad Nacional de Córdoba. Facultad de Comunicación Social - Centro de Estudios Avanzados- Facultad de Ciencias Sociales correo: tamilipo@gmail.com

analizar el papel que el territorio ocupa en las construcciones de sentido acerca de lo pasado. Es así como, los marcos sociales configuran espacios que están situados cronotópicamente y que encuadran las memorias.

El trabajo, que forma parte de una tesis de doctorado en curso, abordará los modos en que los jóvenes de hoy se hacen cargo de las memorias de los adultos sobre el pasado reciente en la Argentina. El análisis sociodiscursivo de las producciones de los participantes del programa "Jóvenes y Memoria" implica pensar los propósitos y estrategias en la construcción de sentido particular que el programa Jóvenes y Memoria propone como plataforma y analizar los modos y estrategias puestas en juego por los grupos de estudiantes de las escuelas participantes a la hora de producir estos informes para identificar el tipo de contrato que cada uno de los grupos establece con los destinatarios y su relación con la Escuela como encuadre institucional y con los fundamentos del programa como marco.

Palabras Clave: Jóvenes – Memoria- Discurso- Generaciones-

El presente trabajo reflexiona en torno a la experiencia cordobesa en el programa *"Jóvenes y memoria. Recordamos para el futuro"* que tiene su origen en la Comisión Provincial por la Memoria de Buenos Aires. Desde allí, se comienzan a desarrollar políticas de intervención en el área educación en relación al tratamiento en la escuela de lo sucedido durante la última dictadura militar. El "Programa Jóvenes y Memoria", replantea los mecanismos que presupone el proceso de transmisión de una experiencia pasada.

El objetivo principal de este proyecto es abrir un espacio donde producir nuevos relatos a través del diálogo intergeneracional, ofreciendo a los jóvenes herramientas de interpretación y de análisis del pasado y del presente, confiando en que sean los propios alumnos, a partir de su contacto con el archivo y el testigo, los que elaboren productos atravesados por los significados de su experiencia.

Las memorias acerca del pasado reciente en la Argentina están dominadas por el mundo adulto, la preeminencia del testimonio en cuanto a relatos de memoria se refiere ha marcado la producción de discursos desde la vuelta de la democracia. El adultocentrismo imprime una mirada acerca del pasado que impone una versión que se supone "fidedigna"

por el hecho de la cuestión etaria, es decir "es cierto pues yo estuve allí". La hegemonía de ciertos discursos sobre la memoria ha impedido el surgimiento de otras miradas, otras memorias que no son las que suelen circular y es intención de este programa alentar la producción de relatos sobre el pasado reciente.

La mirada generacional es primordial para analizar cómo los jóvenes, que no han vivido esta etapa de nuestra historia, construyen un relato sobre ese momento. Si bien todo relato de memoria se sitúa en el presente, los adultos se miran a si mismos en el pasado, siendo jóvenes y protagonistas, y ahora -desde el mundo adulto- son capaces de articular un relato y mirar/se como participes de aquel tiempo. La conflictividad de los relatos que miran al pasado y se miran en el pasado habilitarían diversas miradas dependientes de quien relata. Como dice Ricoeur " forma parte de nuestra memoria no sólo aquello que hicieron , sino también aquello que les fue imposible hacer" (cit por Paulinelli, Ricoeur, 1999: 108)

Breve descripción del Programa "Jóvenes y Memoria"

Los antecedentes de este programa se remontan al año 2002, pero es en el 2011 cuando la ciudad de Córdoba se sumó al proyecto por medio de la gestión y coordinación general del Espacio para la Memoria Campo de la Ribera, en articulación con la Universidad Nacional de Córdoba. Este programa propone convocar a las escuelas para desarrollar durante el ciclo lectivo, un trabajo de investigación sobre el pasado reciente de la comunidad en la que se desenvuelven y forman parte. La consigna es que sean los jóvenes los encargados de definir el tema de la investigación. Éste debe estar enmarcado en una problemática de escala local e inscribirse en el eje "autoritarismo y democracia". El proceso finaliza con la creación de un producto que puede tomar diferentes formatos (cortos o documentales en soporte audiovisual o radial, murales, danzas, muestras fotográficas, obras de teatro etc.) para mostrar los resultados de la investigación. Estas producciones se comparten y exhiben en un encuentro nacional que se realiza a fin de año en el complejo turístico de Chapadmalal y la idea es que también sean puestas en común en la escuela o barrio de los alumnos encargados del proyecto.

En ese sentido, el rol de los jóvenes no es de receptores pasivos de historias pasadas sino que son ellos los que reelaboran las memorias de su localidad en clave con el presente para pensar no sólo lo que pasó sino otras formas de presente y futuros posibles. Al final del proceso de investigación, cuando comparten los productos, los jóvenes se convierten en narradores de la historia, activando nuevos sentidos de lo ocurrido en su barrio.

El programa "Jóvenes y Memoria" también ofrece jornadas de capacitación para los docentes, directivos y asesores de las instituciones involucradas, en temáticas relacionadas como: historia y memoria, formulación de proyectos, metodología cualitativa e historia oral. Dichos encuentros resultan interesantes instancias para compartir entre docentes y colaboradores las experiencias en torno a los avances de los alumnos, las elecciones de temas posibles, dudas y consultas. Así también se llevan a cabo jornadas con los diferentes grupos de alumnos de las distintas instituciones y escuelas involucradas, resultando en momentos recreativos y de intensa reflexión sobre el eje del programa y la construcción del problema de investigación.

Campo de la Ribera: Memoria y Territorio, una relación compleja y necesaria

Un párrafo aparte merece el sitio donde se encuentra el Espacio para la Memoria, no es menor la influencia que tiene la radicación del sitio en ese lugar y la selección de esa sede para el Programa. La memoria, el horror, la educación y la transmisión se conjugan en este espacio muy significativo para los jóvenes del barrio y para toda la comunidad en general.
La denominada "seccional quinta" de la ciudad de Córdoba, comprende grandes barriadas populares. Las más cercanas Maldonado, Müller, bajada San José, Campo de la Ribera, Villa Inés, Renacimiento, Acosta y Los Tinglados.
Tanto el extenso barrio San Vicente como el resto de los que circundan el Espacio para la Memoria Campo de la Ribera fueron conformándose históricamente como barrios de trabajadores, con mucho arraigo popular. El Campo de la Ribera fue creado como Prisión Militar de Encausados Córdoba en el año 1945 en una estancia que había sido comprada

para ese fin por los militares a la familia Rivera-Palacios. Por eso se puede ver escrito el nombre de Campo de la Ribera con “B”, por la ribera del río; o con “V”, por los dueños de los terrenos. La cárcel militar funcionó como tal hasta el año 1975, cuando la trasladan a la ciudad de La Calera.

A partir de diciembre de 1975 comenzó a ser la sede del Comando Libertadores de América (CLA), un grupo operativo especializado en la “lucha contra la subversión”, integrado por miembros del Ejército, de la Policía Provincial y Federal, además de civiles (Servetto, 1998).

Este comando, integrado por miembros del Ejército, de la Policía Provincial, de la Federal y civiles, instaló el terror a través del secuestro, las torturas y la muerte; preparando el Golpe de Estado del 24 de Marzo de 1976.

Como Centro Clandestino de Detención, Tortura y Exterminio (CCDTyE) funcionó desde Diciembre de 1975, hasta Junio de 1978. A raíz del gran número de denuncias en el exterior, por violación a los DDHH, una comitiva de la Cruz Roja Internacional se presentó en el país, razón por la cual trasladan nuevamente la Cárcel Militar desde La Calera, al Campo de la Ribera donde funcionó hasta el año 1986. En ese año el predio quedó abandonado hasta 1989.

En el año 1989, el por entonces gobernador de Córdoba Eduardo César Angeloz, compró el terreno al Ejército, con el fin de reconvertir el espacio en una escuela, en un desafortunado intento de dar respuesta a una demanda de nuevos edificios que venía realizando el Centro de Educación Primaria “Canónigo Piñero”, ya existente en la zona, que funcionaba en la capilla de los Josefinos, en la bajada San José (Córdoba). Así fue como, en contra de la opinión de vecinos y docentes, en 1990 el gobierno provincial trasladó la Escuela Canónigo Piñero a lo que fue la cuadra de soldados en Campo La Ribera. Desde 1992, hasta 2009, el colegio Florencio Escardó habitó este espacio de horror, demostrando claramente que las políticas de olvido quisieron silenciar, borrar y/o ocultar las marcas del terrorismo de Estado sufrido en nuestro país.

En el año 2009 se traslada el IPEM 133 “Florencio Escardó” a su nueva sede y el edificio del ex CCDTyE fue entregado, en abril del 2009, a la Secretaría de Derechos Humanos de

la Provincia a los fines de adecuar el sitio, el cual se inauguró el 24 de marzo de 2010 como Espacio para la Memoria, Promoción y Defensa de los Derechos Humanos "Campo de la Ribera". Desde allí, se lleva adelante desde distintas áreas y espacios de trabajo, actividades y propuestas, para niños, niñas y jóvenes de las escuelas de la zona, que posibilita tensionar la historia reciente con la realidad actual y repensar continuamente las prácticas con relación a la Promoción y Defensa de los Derechos Humanos.

El Campo de la Ribera y sus adyacencias constituye un caso significativo donde el territorio opera como una marca de memoria que permite reconocer los sentidos diversos sobre el pasado. Para la antropóloga, Ludmila Da Silva Catela se presenta como espacio de conflicto entre las memorias del pasado reciente y las reivindicaciones de los vecinos del lugar sobre los derechos humanos hoy. (2010: 55). Esta permanente tensión entre el pasado y el presente configura un espacio de discusión donde no se puede imponer un sentido al pasado reciente dictatorial sino que debe, necesariamente, dialogar con el presente y con la noción de "Derechos Humanos" hoy, en un contexto donde la mayoría de la población de los alrededores se encuentra con las necesidades básicas insatisfechas.

La noción de espacio- tiempo se pone en juego, pues espacio, territorio y región, y los procesos derivados de sus dinámicas, constituyen la esencia de la espacialidad de la vida social; ellas mismas son formas creadas socialmente; no son meros vacíos, sino que participan activamente en los sistemas de interacción, y son el producto de la instrumentalidad de espacio/poder/saber (Soja, 1989).

Analizaremos ciertas configuraciones territoriales, asumiendo la importancia que la pertenencia territorial se constituye como una marca esencial en las construcciones identitarias. Especialmente en los jóvenes esta dimensión contribuye a permear sus prácticas comunicativas. La memoria no permanece ajena a esta configuración, como no se puede hacer memoria más que desde el presente, tampoco se puede hacer memoria de otro lado que no sea desde el propio lugar en que uno habita. Esto entraña cierta mirada de los otros sobre el propio espacio y que en el caso de La Ribera tiene que ver con la segregación, la marginación, la discriminación, la represión estatal.

En este sentido la locación del sitio para la memoria viene a hacerse cargo del conflicto, se constituye en un desafío para pensar cómo gestionar la memoria en territorios que además de la herencia dictatorial, asumen un pasado y un presente de marginalidad y ausencia de derechos. Así como la memoria nunca opera en el pasado sino que se materializa, se construye en el presente, el territorio tampoco se circunscribe a un espacio determinado sino que implica tener en cuenta una red de relaciones con otros lugares.

Algunas categorías teóricas y metodológicas

Es insoslayable considerar que es desde el universo simbólico del adulto que se trazan las coordenadas para pensar a los jóvenes. Esta mirada tiene, al menos, dos derivaciones: por un lado, *la definición de la/s juventud/es como categoría de análisis construida socio-históricamente.* En este sentido Luis Gómez Suárez plantea que: "El análisis de la juventud debe hacerse desde la sociedad hacia el individuo, pues como hemos explicado la imagen de los jóvenes nace en la sociedad" (2011:39). En correspondencia con esto, *las definiciones de categorías analíticas, lejos de ser, meras abstracciones, se nutren y abrevan en sus referentes.* Aludimos a la relación entre los efectos identitarios de los rasgos atribuidos a los jóvenes y el consecuente impacto en la autopercepción. Esto sería un ejemplo de la eficacia de las prácticas discursivas sostenidas por las representaciones sociales que ponen en juego la red de significaciones que circulan en un medio situado en relación con los jóvenes, (perspectiva semiótica) El autor arriba mencionado señala al respecto: "*Los jóvenes en su imaginación colectiva generan una identidad cuya imagen es reelaborada por la sociedad y devuelta a ellos. Estos, entonces, se ven a sí mismos como los miran los demás"* (2011:33). La juventud, *e*s, por lo tanto, una condición que se define en otro lugar pero que admite un vaivén y un reenvío desde las formas de autopercepción y las de heteropercepción.

Los jóvenes existen a través de las múltiples representaciones que la sociedad elabora sobre ellos, por eso tal vez intenten con sus colectivos existir a través de ellos mismos, construirse a partir de la relación con los otros y afirmarse en el mundo.

El enfoque metodológico se plantea en torno al análisis discursivo en la línea sociosemiótica (Verón, E. Angenot, M, Charaudeau, P) desde la que es posible preguntarse

por la influencia que ejercen las *condiciones productivas* en el discurso y, por lo tanto, el arraigo de estos últimos en la sociedad y en la evolución histórica. Si bien utilizaremos aquí el instrumental analítico que nos provee el análisis de discurso, incluyendo los aportes de Foucault y Bajtin,y de la teoría de la enunciación, se considera también una instancia de aproximación etnográfica. Para ello, se combinarán diferentes técnicas de tipo cualitativo atendiendo a la especificidad de los objetivos y a los diferentes momentos de la investigación: entrevista de grupo focal, entrevistas individuales en profundidad, historias de vida y observaciones directas en contexto.

En esta investigación, indagaremos sobre la presencia de memorias de un pasado que no fue vivido personalmente o del que no se ha sido protagonista, sino transmitido por otros/as e incorporado como propio por actores sociales que desenvuelven su vida después del acontecimiento recordado. Estamos frente al pasaje de la memoria personal a la memoria elaborada por grupos que se apropian simbólica y políticamente de un pasado en el que no fueron protagonistas directos. (Jelín Sempol,2006:9)

La vinculación de los jóvenes y la memoria es central para pensar políticamente el pasado a través de una lente generacional, esto implica analizar procesos y actores no contemporáneos por una cuestión de edad, y ver de qué modo se establecen relaciones entre las generaciones en el devenir histórico de una sociedad. La memoria es vista como un problema social sobre el cual se apoyan procesos de construcción de identidades, espacios de pertenencia y reivindicaciones diversas. (Catela, 2005)

Hablamos de "juventud" como condición, en tanto constitución de un modo particular de

subjetividad, emergente histórico y producto de relaciones socio-culturales interdependientes; construcción que responde a diversas matrices culturales y perspectivas epistemológicas. Sin embargo, lo que existe y ha venido ganando presencia son *las juventudes,* vale decir diversas expresiones y significaciones del entramado complejo que surge en nuestras sociedades desde un grupo social y que se expresa de maneras múltiples y plurales. (Duarte Quapper, K.2000)

Pensamos que la categoría de cronotopía cultural tal como la plantea Arán (2015), referida a "emplazamientos públicos que se reconfiguran simbólicamente como lugares sociales por

la intervención de grupos que los convierten en espacios identitarios. Son lugares simbólicos de enunciación, generadores de relatos incesantes" (2015:21) será una categoría que nos permitirá observar distintos aspectos discursivos y "motivos" identitarios en los textos que analizamos. En este sentido las manifestaciones espacio temporales de sentido están inmersas en un contexto en el que la mediatización y las transformaciones de la discursividad social no pueden dejarse de lado. Especialmente los jóvenes conforman un colectivo con una particular relación con los dispositivos tecnológicos que debe ser mirada con atención a sus apropiaciones y usos.

Nuestra hipótesis de trabajo gira en torno a los modos en que las diversas cronotopías culturales de los jóvenes que participan en el programa permean sus discursos y también como los jóvenes participantes a través de sus textos se diferencian de los discursos hegemónicos y adultos sobre la memoria en general y sobre el pasado reciente en nuestro país. En tal condición, estas memorias vehiculizan modos de la doxa, pasiones e imaginarios políticos, sociales y éticos que activan y modifican la experiencia de la materia colectiva.

Dos producciones de los alumnos de la Escuela Florencio Escardó

A los fines de esta ponencia, y a modo de ejemplo, hemos seleccionado dos productos elaborados por los alumnos de la Escuela cercana al sitio de memoria y que hasta hace muy poco funcionaba allí mismo en Campo de la Ribera. Se trata de un audio documental sonoro y un video titulado " La Bajada" producidos en el año 2011.

En primer lugar, los jóvenes que elaboraron este audio, haciéndose cargo del peso simbólico del espacio donde deciden situar la narración, salen a buscar testimonios para contar cómo era la vida cotidiana en el barrio. Lo primero que hacen es preguntar a sus padres y abuelos que es lo que "tenían más mano". Todos, y esto se ve reflejado en la edición del audio, comienzan diciendo que "acá no pasaba nada" pero luego, a medida que se van desarrollando las entrevistas sus propios padres y abuelos empiezan a contar cómo vivieron esos días y qué es lo que ellos mismos recuerdan. Los propios jóvenes como enunciadores de este texto, se sorprenden paso a paso en la elaboración del mismo, primero

porque no se les ocurría que en sus casas residiera la memoria de algo que ellos sentían distante y poco conectado con su presente.

Una primera decisión, un poco cómoda quizás, que consistía en preguntar a los que estaban más cerca, se constituyó una bisagra en el trabajo pues los chicos pudieron reconstruir con sus familiares el contexto de ese momento en el barrio. La consigna de contar la vida cotidiana en el barrio habilitó las preguntas sobre otros temas que no eran solo la dictadura y el cercano centro clandestino de detención, aunque a lo largo del audio sobrevuela el peso específico de ese lugar como eje de violencia y ejercicio del poder que se sintió en todo el barrio.

Los vecinos recuerdan la música, las películas el mundial y eso permite que los alumnos construyan un relato de contexto del barrio y de la época. Además, entrevistan a una sobreviviente del Centro Clandestino Campo de la Ribera, lo que les permite realizar una edición en paralelo donde reflejan el "adentro" y el "afuera" del campo.

Los entrevistados también hablan del presente y los jóvenes toman esas declaraciones para trazar un puente entre el pasado y el presente en el barrio. Un entrevistado dice "la pisoteada de hoy es la desigualdad " y los chicos se encargan de resaltar esa frase vinculando las teorías de la memoria y su ejercicio en el presente de una manera espontánea.

En relación a los puentes, desde el pasado y hacia el presente, este video traza un panorama del barrio conocido como "La Bajada" en la actualidad. Si bien los alumnos se hacen cargo de la enunciación, lo primero que se observa en el video es una leyenda que dice que los entrevistados "por diversos motivos" han decidido que sus nombres no se difundan. La cámara también respeta esa decisión y los rostros se ven cortados y fuera de foco para que no se puedan identificar quienes allí hablan.

A diferencia del documental sonoro que comentamos que se sitúa en el pasado, este texto se ancla en el presente y desde allí cuenta cómo viven los jóvenes hoy en la zona del campo de la Ribera y cómo eso tiene que ver con el pasado de la zona y con una marginalidad que se hereda desde la dictadura y que configura territorios sociales con estereotipos relacionados con la delincuencia y la marginalidad. Lo primero que preguntan los enunciadores puestos a entrevistar es "qué es la bajada" y las respuestas que obtienen es que es un barrio

marginal y abandonado por todos. Los mismos entrevistados opinan que la ausencia de intervención estatal hace de este barrio un lugar "abandonado y discriminado" donde los servicios no llegan, la seguridad no existe y la policía teme entrar.

Ante la pregunta de "que tiene de bueno vivir allí, los entrevistados responden que: Lo bueno es que hay mucha gente que está tratando de salir de la situación, que quiere cambiar, que trabaja. Es un barrio donde hay mucha gente que quiere dar una mano a los otros.

A modo de conclusión o para abrir más preguntas

Es interesante destacar la perspectiva de acción política que implica a los jóvenes puestos a decir, constituidos como enunciadores, que propone este programa. Una mirada de la memoria que no se agota en el recordar o en el "Nunca Más" sino en las desigualdades de ayer, de hoy y de siempre. La generación como lugar para preguntar y para preguntarse y la posibilidad de otorgar el micrófono a los jóvenes permite que los adultos sean interpelados por lo que no hicieron o por lo que dejaron hacer, mirando para otro lado o diciendo que en el barrio "no pasaba nada".

Sin embargo es necesario reconocer que el Programa Jóvenes y Memoria habilita desde la perspectiva adulta y también esto implica dar cuenta del poder de la normatividad que implica un programa desde el cual se imponen ciertas formas de ejercer la memoria y se circunscriben temporalidades para el recuerdo. Desde ese lugar, los jóvenes sujetos de políticas de memoria por parte del Estado, ejercen su participación tomando decisiones en lo que respecta a la producción, edición y selección de los temas y la forma de abordarlos.

Estos jóvenes se proponen armar un relato significativo del pasado o del presente y ese es el ejercicio fuerte de memoria que efectúan y es también un modo de participación, una táctica de resistencia al mundo adulto que impone su mirada, sus reglas y que deja algunos espacios, márgenes de acción que los jóvenes ocupan de distintas maneras. El ejercicio de la memoria, como el modo que cada generación dispone para armar un relato, no significa recordar hechos aislados, sino construir una secuencia significativa en el presente, algo de lo que los jóvenes hacen cada año en este programa.

Las contradicciones de este espacio de enunciación no solo territorial sino también y principalmente discursivo, dan cuenta de los modos en que la memoria circula y opera desde quienes la ejercen pero sin desconocer las miradas territoriales, generacionales, políticas, estatales, institucionales que los atraviesan.

Referencias Bibliográficas

Ammann A.B. Da Porta E. (comps) (2011) *Jóvenes y mediatización. Prácticas de comunicación y resistencia*, Ferreyra Ed, Córdoba.

Arán, P. O. (2015). Producción de cronotopías culturales. Apuntes para desarrollar una categoría sociosemiótica de investigación. En H. Ponce de la Fuente y M. T. Dalmasso (Eds.), *Trayectos teóricos en semiótica* (pp. 19-25). Santiago de Chile: Gráfica Lom.

Da Silva Catela, Ludmila (2010), "Hacer visible lo invisible: fotografía y video frente a la experiencia concentracionaria", en Da Silva Catela, Giordano, Jelin (eds.),*Fotografías e identidad: captura por la cámara, devolución por la memoria*, Buenos Aires, Nueva Trilce.

Duarte Quapper K. (2000) "Juventud o Juventudes ? Acerca de cómo mirar y remirar a las juventudes de nuestro continente" en *Última Década* Nº 13,CIDPA, Viña del Mar.

Halbwachs, M. (2004) Los marcos sociales de la memoria, Anthropos, Barcelona.

Jelín, E. Sempol D. (comps.) (2002) Las conmemoraciones: las disputas en las fechas in-felices, Siglo XXI, España.

----------(2006)Los trabajos de la memoria

Ricoeur, P. (citado por M Paulinelli en) Paulinelli M. (2006) Relato y Memoria. La dictadura militar en Córdoba, Ed DocumentA/Escénicas

Servetto, Alicia (1998), *De la Córdoba combativa a la Córdoba militarizada*, Córdoba, Ferreyra Editor.

Soja E. (1989), Postmodern Geographies, Londres, Verso.

Valdes, Estela (2001*): "Los guetos urbanos residenciales. El caso del Country Las Delicias".* Anuario de la Escuela de Historia. Año 1 Nº 1. Ed. Ferreira. Córdoba

Valdes Estela, (2007) “Fragmentación y segregación urbana. Aportes teóricos para el análisis de casos en la ciudad de Córdoba” en Revista Digital Alfilo, No18. Facultad de Filosofía y Humanidades, Universidad Nacional de Córdoba, Argentina.

Valdes Estela, G. (2013) “Pobres y maltratados. La ciudad de Córdoba desde la segregación y las políticas públicas de seguridad ciudadana” en Anuario de la Escuela de Historia *Virtual*, Año 4, Nº 4 , Universidad Nacional de Córdoba ,Córdoba, Argentina.

Verón, Eliseo (1998): *La Semiosis Social. Fragmento de una teoría de la discursividad*, Gedisa, Barcelona. 1º Ed.

…….. (2013): *La Semiosis Social 2*, Paidos, Buenos Aires.